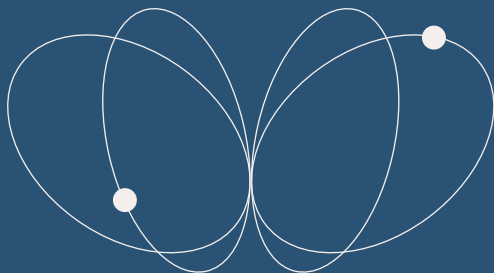


Misión Compartida en la Provincia España Este de las Hijas de la Caridad

“La Misión no es un proyecto empresarial o corporativo, ni tampoco una organización humanitaria; es algo mucho más profundo, que escapa a toda medida. Una invitación a gastarnos con empeño, con creatividad y generosidad y a dar lo mejor de nosotros mismos sin escatimar nada”.¹

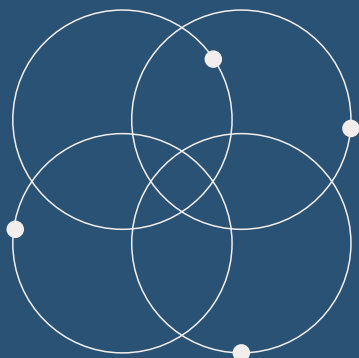
¹ Papa Francisco a los Institutos Misioneros de Italia. 11 Mayo 2023



¿Qué es La Misión?

Cualquier persona que se acerque hoy a las Obras de las Hijas de la Caridad, en nuestra Provincia, comprobará que la mayor parte de sus equipos humanos los conforman personas laicas que han ido asumiendo con naturalidad todo tipo de responsabilidades desde un espíritu de colaboración.

En la Provincia de España Este somos **516 Hijas de la Caridad, 1.200 personas laicas que trabajan en sus Obras y Proyectos, más los muchos voluntarios y colaboradores** (que no tienen relación laboral con la Provincia). Todos ellos son importantes; su colaboración es imprescindible para la Misión.



El Papa Francisco nos recuerda que “Jesús nos ha llamado a unos y otros, no a uno por encima de los otros, ni a unos por un lado y a otros por el otro. Sino complementándonos. Somos comunidad. Por eso debemos caminar juntos recorriendo el camino de la sinodalidad”.

<<Cuando el Espíritu santo venga sobre vosotros, recibiréis poder y saldréis a dar testimonio de mí en Jerusalén, en todas las regiones de Judea, en Samaría y hasta en las partes más lejanas de la tierra>> (Hch 1,8)

La misión exige testigos de una realidad nueva que brota del Evangelio, de una transformación, de un estilo de vida nuevo, de un sentido y una esperanza nueva. Por eso Jesús confía su misión no a unos jerarcas, teólogos, escribas, liturgistas, sino a testigos.

Fundamento eclesial de la *Misión Compartida*

El significado de la misión compartida solo puede entenderse en el contexto eclesial que abrió el Concilio Vaticano II al atribuir al laicado una centralidad en la Iglesia que antaño se le había negado. Hoy, el Papa Francisco subraya que la Misión de la Iglesia es una responsabilidad compartida, donde cada miembro tiene un papel importante y que la Misión es la misma para todos. Una llamada a dar testimonio con la propia vida y a aportar lo mejor que cada uno sabe hacer.

Para la Compañía la Misión Compartida es integración en la misma Misión. Una Misión que no pertenece ni a Hijas de la Caridad, ni a laicos, sino que debe entenderse como Missio Dei o Misión de Dios.

Colaboración vs. Misión Compartida

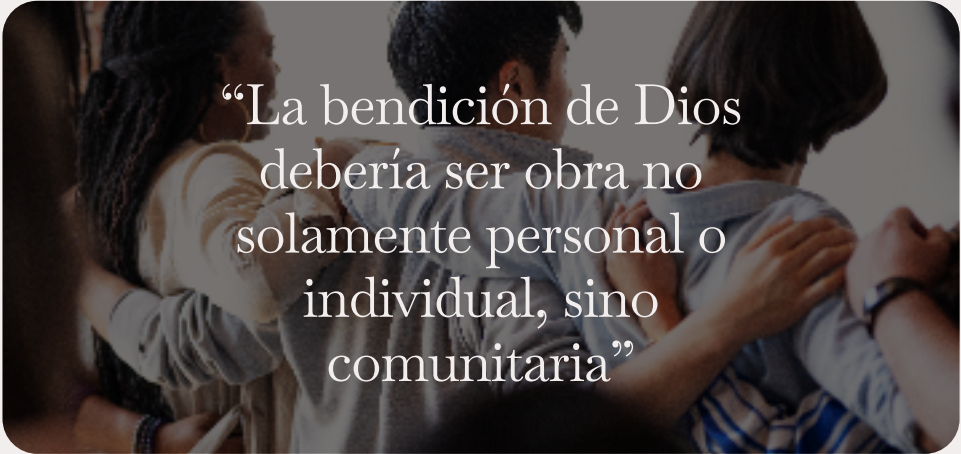
El compromiso con la misión nace de una experiencia vocacional discernida en comunidad a la luz de la fe. No hay Misión sin vocación.

El hecho de que contemos diariamente en nuestras Obras con muchos trabajadores y voluntarios no quiere decir que estemos en <<Misión Compartida>>.

La colaboración en sí misma no es <<Misión Compartida>> en el sentido de su significado y, frecuentemente se

ha confundido con un “reparto de tareas”, un “trabajo en equipo”, o en una “entrega de llaves”, o en invitaciones a participar como invitados en Consejos y Asambleas...

Ahora bien, la colaboración no debe considerarse como un compromiso menor o menos fuerte; los trabajadores y voluntarios son personas que permiten llevar adelante las tareas de las Obras y Proyectos; y muchos de ellos sintonizan con la orientación con que el carisma colorea su tarea profesional.



“La bendición de Dios debería ser obra no solamente personal o individual, sino comunitaria”

04

El papel del *carisma vicenciano*

En el caso de la Compañía de las Hijas de la Caridad lo que sustenta y da vida a esa Misión Compartida es la espiritualidad vicenciana.

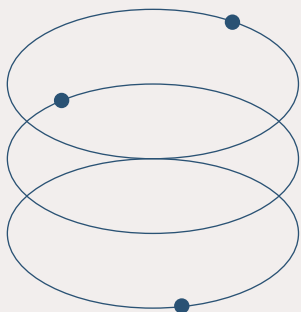
Para San Vicente, una obra que merecía la bendición de Dios debería ser obra no solamente personal o individual, sino comunitaria, con la cooperación de otros más. Esta conciencia de colaboración en San Vicente, se basa muy fundamentalmente en su eclesiología. San Vicente considera a los laicos como miembros tan importantes como los clérigos y religiosos, todos miembros del cuerpo de Cristo, que están encargados de la misión hacia los más necesitados, los más pobres. Cuando San Vicente asumió la misma misión, la asumió no como una

persona solitaria, sino como miembro de una familia, de una iglesia, de una comunidad, que pretende ser imagen de la comunidad de Dios. Así que para San Vicente la responsabilidad para esta misión corresponde a todos, y no solamente a los pocos escogidos”²

Hoy vemos que algunos laicos realizan su vocación compartiendo con nosotros no solo tareas sino también carisma, es decir espiritualidad y modo de proceder. Y, desde el respeto a la diversidad de personas que trabajan y colaboran con nosotras, la Hijas de la Caridad queremos seguir generando espacios de formación y acompañamiento para que muchas más personas tengan la oportunidad de descubrir y desarrollar el camino de su vocación.

² La misión compartida en la familia vicenciana. Manuel Ginete CM. 2007

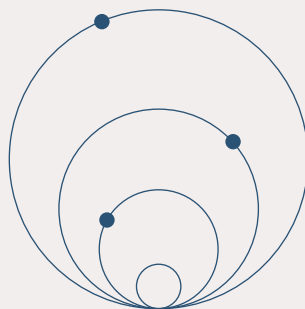
Vocaciones *complementarias*



Tenemos claro que en la Misión Compartida la vocación de Hija de la Caridad o de laicos no se diluye. Ambas no son sino modalidades al mismo tiempo distintas y complementarias, de forma que cada una de ellas tiene su original e inconfundible fisonomía, y al mismo tiempo cada una de ellas está en relación con las otras y a su servicio.³ Desde esta mirada, la Misión Compartida ha de servir para ayudarnos a crecer en nuestras respectivas vocaciones, al servicio de una Misión común.

Riquezas y *dificultades*

Es un camino que tiene riquezas y dificultades. El laico corre el peligro de contentarse con una versión reducida del carisma, de limitar su implicación. La Hija de la Caridad, por su parte, corre el riesgo de considerar al laicado como subsidiario, ver la misión compartida como una amenaza a su identidad y sentirse relegada de la Misión. Sin embargo, por encima de las dificultades, la Misión Compartida es ya una realidad que se va desplegando en todos nuestros ámbitos de servicios y que supone el descubrimiento de una relación fecunda, estimulada por el carisma.



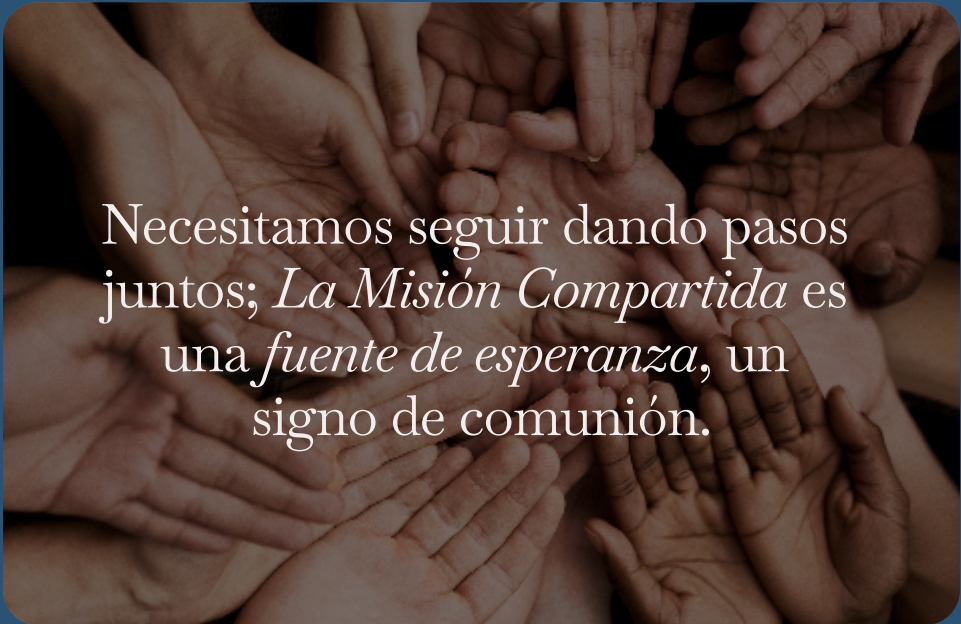
² La misión compartida en la familia vicenciana. Manuel Ginete CM. 2007

Cambio de época y futuro de la *Misión Compartida*

La Misión Compartida representa un cambio de época. No es una moda para unos años, “ya vendrá otra”... No se refiere primariamente a “un modo de hacer”, sino a “un modo de ser” que alcanza a las personas, a las comunidades. “Ser en comunión”, sintetiza el itinerario de vida que acompaña la madurez de la Misión Compartida. Lleva consigo una revisión de las prioridades, de las estructuras en que se acomoda nuestra vida, de nuestras relaciones con los demás, de la expresión de nuestra espiritualidad, incluso de cómo comprendemos nuestra propia identidad.

Estamos llamados a avanzar en procesos de Misión que compartan vida ante los grandes desafíos del mundo de hoy.

Y es que, en este momento en que una época se difumina y se va, es necesario asumir la responsabilidad de tomar decisiones que sean capaces de hacernos entrar en esta nueva época.



Necesitamos seguir dando pasos juntos; *La Misión Compartida* es una *fuentes de esperanza*, un signo de comunión.